

RESEÑAS

Por: *Nelly Rodríguez Melo*

LAS MUJERES EN SÓFOCLES Y LA MUJER ACTUAL (Reseña)

Georgia Kaltsidou

Instituto Caro y Cuervo

Sociedad Filohelénica de Bogotá

Esta conferencia inicia mostrándonos cómo la inclinación de la civilización griega a reflexionar en torno a nociones humanas como dignidad, culpa, responsabilidad, justicia e injusticia, estuvo presente como elemento trascendental en la creación literaria, y de modo especial, en la tragedia, pues fue el espacio propicio en el que categorías éticas y estéticas se fundieron. De forma breve, la autora se acerca a las maneras como la tragedia antigua y el drama moderno respondieron, desde su perspectiva y desde el papel del héroe, a categorías éticas.

El deber ser ético que se manifiesta en la tragedia esta íntimamente relacionado con su propósito educativo y Sófocles no es la excepción. La autora discurre sobre el valor de Sófocles frente a otros trágicos como Esquilo y Eurípides, así como la visión religiosa de Sófocles y lo propiamente trágico en su obra: “Lo trágico en Sófocles es lo imposible de evitar, es el dolor”, y aclara: “En las tragedias de Sófocles se expresan todas las constantes principales de conflictos propios de la condición del hombre, los enfrentamientos entre hombres y mujeres, entre la senectud y la juventud, entre la sociedad y el individuo, entre los vivos y los muertos, entre los hombres y dios o dioses”.

Un aspecto que resalta la autora es el hecho de que en las tragedias de Sófocles la mujer aparece como representante de lo humano en idénticas condiciones de dignidad al lado del hombre. Esto nos lleva al encuentro del hombre y la mujer en la base misma del drama. Según la autora, se trata de un encuentro de la diferencia, de concepciones distintas. Esto lo evidencia en el conflicto de personajes como Creonte y Antígona. Su antagonismo

en roles sexuales, jerarquía de valores, símbolos sociales y relaciones de poder crean una rivalidad que se desborda al encontrar el choque entre leyes humanas, que atiende Creonte (especialmente el predominio del hombre sobre la mujer), frente a leyes divinas, que sigue Antígona (en particular, las obligaciones familiares y los rituales fúnebres). Al respecto, la misma autora comenta: “La dialéctica de la colisión de lo universal y lo particular, de la esfera del hogar femenino y del foro masculino, de las polaridades de sustancias éticas tales como se cristalizan alrededor de valores inmanentes y trascendentes, se concreta ahora en la pugna entre el hombre y la mujer por el cuerpo muerto. [...] El entierro de Polinices y el descenso de Antígona, viva a la tumba, conducen a la universalidad en virtud del entierro”.

De allí la autora pasa a resaltar la figura de la mujer como madre ejemplar. Entre varios ejemplos, se detiene en el de Clitemnestra, quien, por la actitud indigna de asesinar a su esposo para vivir con su amante Egisto, no merece seguir viviendo. Sus hijos se encargan de hacer cumplir el cometido de quitarle la vida, pero al hacerlo, irrespetan las leyes sagradas de la familia y deben, a su vez, enfrentarse a la justicia. A través de éste y otros casos como Eurídice, Deyanira y Tecmesa, la autora evidencia el papel de la mujer en la constitución del núcleo familiar y en la obediencia de las leyes que le son propias como núcleo social.

Luego la autora discurre sobre la importancia y significado de los mitos en la construcción de códigos sociales y en el reconocimiento de los mismos dentro del colectivo. La reinterpretación continua de los mitos griegos se ha hecho desde tiempo atrás pasando por Sófocles y llegando hasta nuestros días, proceso que se detalla en esta conferencia a través de diferentes épocas y lugares, especialmente en el caso de una historia como Antígona. A partir de allí, la autora evoca de manera análoga el papel de Antígona y la mujer contemporánea: “Las Antígonas son representativas y necesarias en este momento de trastorno y revolución nacionales. [...] Es hora de que las mujeres obren, que impongan la vida armoniosa a las convenciones de muerte traducidas en guerras dominadas por el hombre”. Su opinión pone de relieve la presencia de un Sófocles universal y su llamado es, sin duda, resultado de un acercamiento personal, al cual cada quien es libre de adherirse o no.

PRELUDIO A HOMERO (Reseña)

Enrique Barajas Niño
Universidad Nacional de
Colombia

El preludio que el profesor Enrique Barajas Niño nos ofrece en su conferencia está centrado principalmente en el espíritu guerrero que evoca Homero en sus poemas épicos, especialmente en la Iliada. Entre los diversos aspectos en los que se detiene a lo largo de su conferencia, hay cuatro temas que cobran una importancia vital dentro del desarrollo de su trabajo: el primero de ellos tiene que ver con las armas del guerrero, concretamente con la espada. Para ello, evoca el origen divino de la espada, su nacimiento de las manos laboriosas del herrero y su destino de ser blandida por un héroe mitológico en la guerra; respecto a su significado, nos comenta que “No gratuitamente tiene en sí este artefacto tantos simbolismos y virtualidades fantásticas. Si el arado alimenta el vientre del hombre penetrando la entraña de la tierra para convertirla en madre nutricia, “alma mater”, la espada es el ariete del espíritu, que abre los surcos de la historia; si bien, es cierto que su doble filo siembra ya la dialéctica, ya la confusión del bien y del mal; su llama y su brillo, a la postre, penetran la tiniebla y fecundan el caos haciéndolo parir el porvenir”. Citando a Gaston Bachelard, el profesor Barajas resalta la magia de la espada que en la batalla devuelve el fuego aprisionado de su forja a través del golpe y la valentía de su metal.

En el segundo tema aborda la relación de la espada y la guerra, y para ello toma elementos tanto de la Edad Media como de la Antigüedad. En primera instancia resalta de manera importante el simbolismo del cual se invistió a la espada relacionándola con la cruz y la palabra purificadora en la catequesis de la iglesia cristiana, es allí cuando la espada adquiere su espiritualidad suprema

a través de la religión. Espadas míticas como Balmung, Escalibur, Durandal, Joyosa y Tizón, las cuales pertenecieron a héroes como Sigfrido, el rey Arturo, Roldán, Carlomagno y el Cid Campeador, son traídas a la memoria en este preludio para identificar, a través de su individualidad, rasgos de personificación heroica. La espada es valentía y búsqueda de grandeza en la guerra.

La relación entre la guerra y la religión no sólo se puede observar en la Edad Media, sino que hace parte de una intensa búsqueda interna que el ser humano ha realizado en diferentes lugares y tiempos de la historia humana. Alrededor de esta tesis se desarrolla el tercer tema de esta conferencia. El profesor Barajas se remonta a mitologías de la India, Israel, Babilonia, los hititas, cananeos, iraníes y por supuesto, los griegos. Desde el origen, la acción creadora tiene sus propios matices: “La gran mayoría de dioses [...] tiene un principio genealógico y en él está implicada, en muchos casos, o la guerra en sí o una acción de dominio y poder; muchos son creadores, y en sus actos cosmogónicos está también inserta la guerra en su doble aspecto de génesis y de muerte”.

A través de la vehemencia tensa y dramática que se origina en la situación bélica, este texto nos lleva a la cólera del combatiente, la cual, es el camino directo para abordar la obra de Homero, la *Ilíada*: “En la epopeya de la cólera y la guerra se da una polifonía de grandezas y de inmensidades. El límpido éter, la región de la luz, cuyas puertas abre la Aurora, con sus dedos color de rosa, al carro del Sol, en cada amanecer, por un lado, y a las profundidades del mar, habitadas por Nereo y sus cincuenta hijas, las ninfas Nereidas, entre ellas la inmensa Anftrite, esposa de Poseidón, y Tetis, la madre de Aquiles, enmarcan, en su altura y profundidad, el espacio concebido para esta polifonía de alturas y de vuelos, orquestados para engrandecer a Aquiles y el fenómeno anímico-cósmico de su cólera”. Así llegamos al cuarto tema de este preludio, centrado principalmente en la *Ilíada* y la *Odisea*. Aquí, la conferencia nos ofrece un recorrido por el mundo de los dioses, los héroes y el contenido de los poemas homéricos, todo esto para contemplarlos desde su riqueza estética y evocarlos como ejemplo de la grandeza de las civilizaciones antiguas.

Después de vencer múltiples dificultades, aparecen las memorias de las Primeras Jornadas Filológicas que se celebraron los días 27 y 28 de agosto de 1998 en homenaje al Dr. Juozas Zaranka, notable filólogo lituano que desarrolló buena parte de su labor como investigador y pedagogo en la Universidad Nacional de Colombia. Aunque tardíos, el reconocimiento y la publicación de estas memorias quieren ser un estímulo para mostrar a las nuevas generaciones las posibilidades investigativas en el campo de la filología clásica.



Juozas
Zaranka

in memoriam

ISBN 958-8063-06-X



Jornadas
filológicas